ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN

EL GATO RUBIO

ZARZUELA MELODRAMÁTICA

en un acto, dividido en cinco cuadros

ESCRITA EN PROSA SOBRE EL PENSAMIENTO DE UNA LEYENDA ESCOCESA

MÚSICA DEL MAESTRO

RAMÓN LÓPEZ-MONTENEGRO



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1912



EL GATO RUBIO

EL GATO RUBIO

ZARZUELA MELODRAMÁTICA

en un acto, dividido en cinco cuadros

ESCRITA EN PROSA SOBRE EL PENSAMIENTO DE UNA LEYENDA ESCOCESA

LETRA DE

ENRIQUE LÓPEZ-MARÍN

música del maestro

RAMÓN LÓPEZ-MONTENEGRO

Estrenada en el TEATRO DE NOVEDADES la noche del 26 de Enero de 1912

MADRID

G. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 11 dup.°

Teléfono número 551

1912

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARTA	Adelina Farinós.
SALOMÉ	Eva López.
TERESA	María Navarro.
GOYA, sirvienta	Antonia G. Senra.
MOZA 1.ª	Dolores Alba.
IDEM 2.ª	Carolina Navarro.
POLINAR, mozo	Rafael Alaria.
PIERRE DUVERNOIS	Arturo Romero.
PASCUAL, posadero	Julio Llorens.
FERMÍN, mozo	Vicente Gómez. (*)
EL SEÑOR CURA	Enrique Lorente.
DON DARÍO, juez	Domingo Gallo.
UN BARATIJERO	Rafael Alares.
UN ALDEANO	José Salas.

Coro general de aldeanos. Una pareja de la Guardia Civil

La acción en un pueblo del Norte de España y cerca de Santander.—Época actual

Por derecha e izquierda, las del actor

(*) Este excelente actor, horas antes del estreno, se encargó del papel de *Fermín*, interpretándolo con singular acierto y substituyendo á un compañero enfermo. Los autores de esta obra le están muy reconocidos por aquella deferencia.

TITULOS DE LOS CUADROS

1.º — **El hombre propone...**
2.º — **El crimen de la ambición.**
3.º — **La cueva del diablo.**
4.º — **¡Qué bueno es Dios!..**
5.º — **La comida de boda.**

NOTA

Entre los cuadros segundo y tercero, transcurren dos meses. Al empezar el tercero ha entrado el otoño. Debe significarse algo el cambio de estación variando, en lo posible, a indumentaria de todos los personajes.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

El hombre propone...

Interior de una posada. Al fondo gran portalón abierto que da al campo. En primer término, lateral derecha, entrada á un corredor, En la izquierda, puerta practicable que aparece cerrada. Al fondo, en el ángulo derecho, mostrador con jarras, vasos, botellas de sidra, urna con azucarrillos, etc., etc. Convenientemente distribuídos, mesas y bancos, propios de un mesón. Es de día; mucha luz en el foro que irá disminuyendo gradualmente hasta el final del cuadro.

ESCENA PRIMERA

El **Señor Cura,** un buen señor de sesenta años, tomando chocolate en una mesa del lado derecho. **Polinar,** tipo joven, rústico y simpático, en pie cerca del Cura. **Goya,** traginando en el mostrador. Es una mujer de «cierta edad», pero todavía de buen ver, frescachona, coloradota y apetecible. Por el foro entra voceando el **Baratijero,** y detrás, acudiendo á su reclamo, el **Coro de aldeanas**

Música

Baratijero (Dentro. Voceando.)

¡Baratijero!..
¡Venid! ¡Venid!
¡Lindas muchachas,
ya estoy aquí!

(Asoma en la puerta del foro.)

Hoy sí que traigo cosas bonitas,
hoy sí que traigo donde escoger,
hoy sí que tengo para las mozas
mejor surtido que la otra vez

(Aparece el Coro de aldeanas que, rodeando al Baratijero, entran.)

Coro Ya está aquí este tuno de baratijero,
hay que andar con ojo porque la otra vez
de oro dijo que eran, el muy embustero,
cruces y collares de metal francés.

Baratijero ¡Hay que verlo todo!

Coro Como si lo viera.

Baratijero No perder el tiempo, que esta es la ocasión.
Todo es muy bonito, todo es de primera,
todo tiene precio de liquidación.
Allá en la corte se ha vuelto loco
un comerciante que iba á quebrar
y me ha vendido por casi nada
lo más bonito de su bazar.

Coro Siempre nos cuentan los vendedores
la misma historia que este señor.
¡Todo bonito! ¡Todo de balde!...
¡y nos engañan que es un primor!

Baratijero (Pregonando.)

Botones de nácar,
carretes de seda,
tijeras, dedales,
bolsillos de piel,
peinetas labradas
con piedras preciosas,
pantallas modernas
de tela y papel,
rosarios, medallas,
ovillos, madejas,
perfumes, jabones,
papel de escribir,
tarjetas postales,
cordones de botas...
¡Barato lo vendo!...
¡Podéis elegir!

Polinar (Que se levanta incomodado, encarándose con el vendedor.)

Con tanto cacharro,
con tanta simpleza,
con tales pregones

y tanto gritar,
me estais levantando
dolor de cabeza
y á ver si al momento
sus vais á largar.

Baratijero ¡Perdone, amigo,
que ya me voy!

(Levantando la tienda.)

Polinar ¡De oir las voces
cansado estoy!

Coro El pobre diablo
ya se nos va;
ya no le dejan
que venda *ná.*
¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

(Mutis Coro y Baratijo por el foro.)

Hablado

Polinar ¡Pelonas!... ¡Presumías, que chillan como locas!...

Cura ¡Déjalas, hombre! Son chicas jóvenes. ¡Qué van á hacer!

Polinar ¡Si supieran tanto de la otrina cristiana como de cintas y arrumacos!..

Cura ¡Calla, Polinar!... que es posible que tú no sepas cuantos Dioses hay.

Polinar (Muy incomodado.) ¿Cómo que no?

Cura Lo que digo. Vamos á ver... ¿cuántos hay?

Polinar Espere usté que m'alcuerde.

Cura ¡Animas benditas!

Polinar Pos á tóo tirar, habrá ocho ó diez.

Cura ¡Válgame Santa María del Socorro, qué pedazo de animal!

Polinar Güeno; los que sean. Ya sabe usté que no me entra el Catecismo. Pero eso ná tié que ver pa que yo esté enconao.

Cura ¿Has pisado mala hierba?

Polinar No señor; que tengo mal de ojo.

Cura Eso no existe. Cosas de gitanos.

Polinar ¡No me diga usté que no, señor cura! A otros que no lo merecen, tóo les sale bien, y á mí...

Cura Conformidad, hijo mío.

Polinar Aquí, en el pueblo... ¡se ve cáa cosa!... Sin ir

más lejos, en la misma iglesia tié usté á Tolín.

Cura ¿Qué pasa?

Polinar ¡Miusté si medra! ¿Ande sa visto eso?... ¡Un sacristán con reló!...

Goya (Que ha oído el diálogo anterior, se acerca al Cura.) Señor cura... ¿no adevina usté lo que le ocurre á este?

Polinar Explícaselo tú que sabes tóo lo que pasa en el pueblo... y lo que no pasa.

Goya ¡Y sí que lo sé!... Tóo el reconcomio que traes estos días es al respetive de la boda del ama. ¡Miá si lo sé!...

Cura ¿Es cierto eso, Polinar?

Polinar Señor Cura, yo...

Goya ¡Pa ti estaba la viudita! ¡Taday, pelele!

Polinar ¡A mí no me...! (Amenazándola.)

Cura ¡Eh!... (Se levanta de pronto y tira los cacharros del chocolate al interponerse.) ¿Ves lo que has hecho? He tirado la taza por ti.

Goya ¿Traigo más chocolate?

Cura (Sonriendo.) No. Si no se ha caído más que la taza.

Polinar ¡Pelele me ice á mí el vegestorio ese!

Goya He puesto el deo en la llaga, ¿verdá?...

Cura ¡Vamos, Goya!.. No te metas con Polinar. Llévate esto. (Goya recoge el servicio del chocolate y hace mutis con él por la primera derecha.)

Polinar ¡Dejela usté que diga lo que quiera!

Cura Oye, pero... ¿qué te importa á ti que Salomé se case con quien le parezca?

Polinar Me importa.

Cura ¿La querías para ti?

Polinar ¿Por qué no? ¿No soy yo un hombre de su parigual? Quince años llevo al servicio de la posáa. Conocíla así. (Muy pequeña.) Casó la primera vez con un mozo del pueblo, trebajador, honrao... y yo dije: ¡«Güeno!... ¡Qué se le va á hacer!» Endempués quedóse viuda y ahura que entavía estoy isperando á ver si se entera de lo que yo la quiero... ¡se casa con otro!

Cura ¿Hace mala boda?

Polinar ¡Mala, sí señor! Ese Pier, ó como se llame, no viene más que por las onzas del señor Pascual. Tié mal mirar; ese hombre no pué

ser güeno. Pero ya se ve, las mujeres son así. ¡Como tié facha de señor, lleva cadena de oro y gasta guantes!...

Cura Pier es hombre de carrera...

Polinar Eso dice él; inginiero del campo.

Cura Agrónomo.

Polinar Lo que sea. Además no es del pueblo; ni siquiera español. ¡A saber de onde será!

Cura Pier, en francés, es Pedro.

Polinar Como si quisiá decir que es Donisio. Aquí no sabe naide francés...

Cura ¡Qué bruto eres, Polinar!

Polinar ¡Se hace lo que se puede!

Cura La verdad es que la boda se ha arreglado en un abrir y cerrar de ojos. ¡Debe de ser hombre listo!...

Polinar ¡Masiao listo! Ya se ha hecho amigo de tóos. Antier le dió un puro el juez elante mí. ¡Miusté qué vida se da! Aquí naide fuma puro manque los domingos, y pa eso cuando el señor Pascual, por divertirse, nos echa anguno á la rebata.

Cura Mira, Polinar... ¿quieres un consejo?

Polinar Sí, señor, démelo usté; pero me paez que no voy á hacer caso.

Cura Entonces, ¿para qué lo quieres?

Polinar Creo que pa náa.

Cura De todos modos... El agua que no has de beber, déjala correr.

Polinar ¡Claro! ¡Porque man hecho mal de ojo!

ESCENA II

El Cura y **Polinar**. Por la puerta del corredor **Fermín**, mozo del pueblo; viste de obscuro, con absoluta sencillez

Fermín Buenas tardes.

Cura ¡Hola, Fermín!... ¿Todavía por el pueblo?

Polinar Se va esta misma tarde.

Cura ¿Al seminario por fin?

Fermín No será difícil. (Tristemente.)

Cura ¿Estás triste, hijo mío?

Fermín ¡Pchss! (Encogiéndose de hombros.)

Cura ¡Un mocetón de tus años!... ¿Qué te pasa, Fermín?

Fermín ¡Las cosas del querer, señor Cura!

Polinar ¿Tamién á ti ta salío angún francés?...

Fermín ¡Puede que aciertes, Polinar!

Polinar ¡No lo dije!... En cuanto s'incuentran dos perros elante de una tajáa... desavío seguro.

Fermín En fin... lo que no tiene remedio se deja y conformidad.

Cura ¡Eso es lo cristiano, hijo mío!

Fermín Buenas tardes, señor cura.

Cura ¡Adiós, Fermín!

Fermín ¡Hasta luego, Polinar!

Polinar ¡Anda con Dios! (Mutis Fermín por el foro derecha.)

Cura ¡Pobre muchacho! ¡Está preocupadillo!

Polinar ¡Recóntrales con las mujeres! Paez que éste enamorose de una y á esta una le gusta otro.

Cura ¡Mal asunto!

Polinar Lo que pasa conmigo.

Cura ¿Cómo?

Polinar (Confidencial) ¿Sabusté por qué me tiene esa enquina la Goya?

Cura Yo, no.

Polinar Pos mu fácil; porque á la Goya le gusto yo y á mí me gusta la Salomé.

Cura ¡Anda, salero!

Polinar Eso es tóo.

Cura ¡Las cosas de este pícaro mundo!

Polinar Sí, señor: lo que pasa en el mundo no pasa en enguna parte.

Cura Ya puedes asegurarlo.

ESCENA III

El Cura y **Polinar.** Por el foro **Salomé,** tipo de moza joven y guapa, vestida con decencia, sencilla sin elegancia; una mezcla especial entre la aldeana y la señorita de pueblo. **Pascual,** dueño de la posada y tío de Salomé. Tipo de aldeano rico. Representa cincuenta años

Salomé (Entrando.) ¡Santas y buenas!

Cura ¡Felices!

Pascual ¿Tomó usté ya el chocolate?

Cura ¡Gracias á Dios!

Polinar (Mirando embobado á Salomé.) ¡Más bonita es que una onza!

Salomé Polinar... (Llamándole.)

Polinar Aquí estoy. (Acercándose.)

Salomé Ahora traerán unas chucherías que hemos comprado en Santander...

Polinar (Con intención.) ¿Pa la boda?

Salomé Sí; dulces, cigarros...

Pascual (Al Cura.) Me está haciendo gastar más que la otra vez.

Cura ¿Para quién guarda usted lo que tiene?

Pascual ¡Pa que ella lo disfrute!

Salomé ¿Vino Pier por aquí?

Polinar Que yo sepa... Pero no se descuidará.

Salomé Oye, Poli, parece que me hablas con cierto retintín...

Polinar Aprensión.

Salomé No, y además creo que no te gusta mucho el novio.

Polinar ¿A mí?... ¡Pa colgalo!

Salomé (Riendo.) Pero, hombre... ¿qué te ha hecho?

Polinar ¡Náa!... Y mejor es no hablar de eso. ¿Te gusta á ti?... Pos allá tú. ¿Qué te importa á ti lo que yo piense? No soy aquí más que un criao de tu tío, un criao tuyo.

Salomé ¡No digas sandeces! Tú eres aquí más amo que mi tío. ¿No haces lo que quieres en esta casa?... ¿Quién te pide cuentas?...

Polinar ¡Güeno! ¡Terminao! Cáa cuál á su comenencia.

Salomé ¡Tienes razón! (Da media vuelta y se dirige despacio hacia el foro. Mira á un lado y otro esperando la llegada de Pier.)

Polinar ¡Tóo porque lleva cadena de oro y gasta guantes! (Mutis por la primera derecha, pasando por detrás del grupo que forman charlando el Cura y el señor Pascual.)

Cura ¿Se casa á gusto?

Pascual Por lo menos dice que lo ha pensao bien. Es viuda y mayor de edad. Ella sabrá lo que le conviene.

Cura ¿Quiere usted que vayamos dando un paseíto hasta la Iglesia y recoge usted esos papeles?

Pascual Vamos. (Dirigiéndose al foro.)

ESCENA IV

El Cura, Pascual, Salomé y Pierre por el foro izquierda; apareció al final de la escena anterior, deteniéndose á hablar con Salomé. Pierre es un hombre joven, de aspecto distinguido y simpático. Viste traje de pana rayada, de color, sombrero flexible, polainas de cuero. Al salir el Cura y Pascual se encuentran las cuatro figuras en el foro. Cambio de saludos

Pierre ¡Señor Pascual, buenas tardes!
Pascual ¡Hola, señor ingeniero!
Pierre ¡Señor Cura!... (Le besa la mano.)
Pascual Aquí se quedan ustedes. Nosotros vamos por los papelotes y á casa del Notario.
Pierre ¡Hasta luego! (Mutis foro izquierda Cura y Pascual.) (Entrando en la posada con Salomé.) ¡Estoy á las puertas de la dicha!
Salomé ¿Lo crees tú así?
Pierre ¿Y cómo no creerlo, siendo tú quien me lleva de la mano?
Salomé No se habla de otra cosa por el pueblo.
Pierre ¡La envidia! Habría tantos que quisieran...
Salomé No todos tienen tus méritos...
Pierre Mis méritos, no; mi suerte.
Salomé Ya lo has oído; tú serás el dueño de todos mis bienes.
Pierre ¡Mi mayor bien es tu hermosura!
Salomé ¿Me quieres mucho, Pier?
Pierre Tú eres el primer amor de mi vida; el único.

ESCENA V

Salomé y Pierre. Por la primera derecha **Polinar,** que, al ver á los anteriores, se para contrariado y vuelve la cara

Polinar ¡Ustés disimulen! (Medio mutis.)
Salomé ¡Polinar! (Llamándole.)
Pierre Ven aquí, muchacho. ¿Por qué te vas?
Polinar Entré sin reparar...
Pierre (¡Este es aquí el de más cuidado!)
Salomé No te vayas. Pier es un buen amigo tuyo.

Pierre Seguramente; yo te aprecio mucho...

Polinar ¡Gracias! ¡Lo mismo digo! (Moviendo á la vez la cabeza negativamente y sin mirarle.)

Salomé Quiere convidarte á una jarra de sidra...

Pierre A lo que quiera. ¿Me vas á desairar? (Polinar se encoge de hombros sin contestar.)

Salomé ¡Polinar!... (Con cariñosa reconvención.)

Polinar (Cediendo á regañadientes.) Amos onde usté quiera.

Pierre Vamos. Hasta luego, Salomé. (Dándole ambas manos.)

Polinar (¡Como pudiá echarte cerillas en la jarra!...)

Salomé No me olvides un momento. (Sin soltarse las manos.)

Pierre ¡No podría!

Polinar ¿Van ustés á jugar al corro?... Ahí juera espero. (Mutis por el foro izquierda.)

Salomé (A Polinar.) ¡No te impacientes!

Pierre (Idem.) ¡Voy contigo, quisquilloso! (Mutis detrás de Polinar. Breve pausa.)

Salomé La contrariedad de este pobre muchacho, la envidia de unos, las habladurías de otros... acabarán por preocuparme. (Breve pausa.) ¡Bah!... Lo de todos los pueblos.

ESCENA VI

Salomé. Por el foro **Marta**, que aparece apoyándose en un palo. Está achacosa por los disgustos de la vida, no por los años, que solo tiene cuarenta. Viste con decente pobreza. A su lado llega **Teresa**, hija de Marta, linda joven de veinte años, vestida tambien con sencillez. Trae al cuello una cadenita con la medalla de una imagen. Con Marta y Teresa viene el **Coro general**

Música

Marta
Romances y canciones
de amor os traigo aquí.
La guerra con el moro,
consejas del país.

Coro
Que cante lo que quiera.

Marta
Oid con atención
la historia de una moza
que el diablo se llevó.

Coro (Santiguándose.)
¡Jesús! ¡Jesús!
Marta Veréis qué horror.
Coro Apuesto á que la historia
es cosa del amor.
Marta Pues señor...
Erase una aldeana que humilde
y hermosa nació,
y en el campo lucía sus galas
igual que una flor.
A un arroyo miróse la cara
del sol á la luz,
y el arroyo le dijo: «No hay otra
más bella que tú.»
Cierto día en la brusca revuelta
de empinado y oscuro sendero
á la moza un galán caballero
se le apareció,
y ofreciéndola joyas y trajes
su amor la brindó,
y en sus brazos la pobre aldeana
temblando cayó.
La ambiciosa campesina
que, cegada por el oro,
al galán vendió el tesoro
de la fama y el honor,
al rayar el nuevo día,
libre ya de aquel encanto,
vió con indecible espanto
que era el diablo el seductor.
Coro Era el diablo el caballero
que á la moza enamoró.
Marta Y una cueva obscura y fría
su fatal nido de amor.
Coro ¡Una cueva!
Marta ¡La del pueblo!
Coro ¿Y después?
Marta Los dos allí
escondieron sus amores,
pero no han vuelto á salir.

—

Coro La ambiciosa niña
todo lo perdió.
Marta Triste fué su suerte.
¡Dios la castigó!

Coro ¡Pobrecita moza!
¡Maldita ambición!
¡Dios nos libre á todos
de la tentación!

Hablado

Salomé La leyenda es interesante.
Marta Sé otras muchas canciones, señorita. Todas las consejas del país.
Salomé ¿Y así gana usted su vida?
Marta ¡Dios no me abandona! Recorro los pueblos vecinos... Me ayudan mucho las buenas gentes...
Salomé ¡Pobre mujer!... Dadle cada cual lo que tenga voluntad y dejadla descansar un rato. Yo también quiero favorecerla.
(Teresa recoge algunas monedas del Coro general. Marta se sienta. El Coro general hace mutis poco á poco por el foro en distintas direcciones. Pausa.)
Marta ¡Muchas gracias, señorita! Ya sé que todo el pueblo la quiere por su buen corazón.
Salomé Me juzgan benévolamente... ¿Y esta joven?
Marta Mi hija Teresa.
Teresa ¡Servidora de usted!
Salomé Una linda muchacha.
Teresa ¡Gracias, señorita!
Salomé ¿Son ustedes solas?
Marta ¡Solas y pobres!... Me quedé viuda... Perdí las haciendas...
Salomé ¿En qué puedo ayudarlas? Soy feliz y deseo que todos lo sean á mi alrededor.
Marta ¡Ay, si la señorita pudiera!... Mi hija quiere abandonarme...
Teresa ¡Madre! (Suplicante.)
Salomé ¿Por qué motivo?
Teresa Soy una carga... Quiero trabajar para que no ande así como una pordiosera.
Marta Tú quieres abandonarme enferma como estoy...
Salomé ¿Qué tiene usted?
Marta No lo sé. Algunas noches me levanto dormida, voy al campo y vuelvo al caserío sin enterarme de nada.
Teresa No la despiertan por no asustarla.
Salomé Eso es lo que llaman los médicos sonambu-

lismo. No es mal de muerte. ¿Tiene usted dolores?

Marta Los que mi hija quiere darme con su marcha.

Teresa ¡No hay otro remedio!

Marta Lo hay, si la señorita quiere tomarte al servicio de la posada.

Salomé Desde ahora mismo.

Marta ¿Lo ves, Teresa? (Con alegría.)

Teresa ¡No, madre, no! Quiero ir á Santander.

Marta ¡Sí; ya lo sé! ¡Porque supones que está él allí! ¡Tu madre te importa poco! (Llora.)

Salomé ¿Está enamorada? (Teresa baja los ojos ruborosamente.)

Marta ¡Una locura! Ciega por un hombre que no es de su clase... ¡que la ha engañado! ¡Infame!

Teresa ¡Si tú no le conoces!

Marta Porque siempre se ha escondido de mí. ¡No le disculpes! Siquiera el pobre Fermín quería hacerte su mujer, como manda Dios. Tú le despreciaste por el otro. ¡Ahí tienes el castigo!

Teresa ¡Madre!... Todavía no hay pruebas de que Germán me haya dejado para siempre...

Marta Ya ves lo que te busca.

Teresa Recuerda lo que decía en su última carta... Véalo, señorita... (Saca una carta del pecho y se la entrega á Salomé.) Por la imagen de esta medalla juró que no me olvidaría.

Marta ¡Ya hace algunos meses de ese juramento!...

Salomé (Viendo la carta con gran interés.) ¿Esta letra?... ¿Germán?

Teresa Quizá lo conozca la señorita...

Salomé ¡Puede ser!... Pasan por aquí tantos viajeros...

Teresa A ver si recuerda usted la cara... (Saca del pecho un pequeño retrato y se lo entrega á Salomé, que al verlo contiene un grito de sorpresa para no descubrirse.)

Marta ¿Le conoce usté?

Salomé (Dominándose.) Creo recordar... (¿Será posible, Dios mío?) ¿Usted no vive en el pueblo? (A Marta.)

Marta En el caserío de los Nogales... A una hora de aquí.

Salomé ¿Y su hija tampoco?

Marta Teresa estaba sirviendo en Santander. Como yo me quedé tan sola... la llamé á mi lado. Por eso quisiera que usted...

Salomé Cuente usted con mi protección. Ya se lo he dicho.

(En este momento aparece Polinar por el foro.)

ESCENA VII

Salomé, Marta, Teresa. Por el foro izquierda **Polinar**

Salomé (Llamándole.) ¡Poli!

Polinar (Acercándose.) ¡Manda!

Salomé ¿Dónde está Pier?

Polinar Quedóse platicando con el señor Juez...

Salomé ¿Hay alguna dificultad en la Notaría?

Polinar No hablan de eso. Sigún he podío comprender s'ha recebío un *esorto* de la Audencia pa que busquen por aquí un gato que se ha escapao de las garras de la justicia.

Salomé ¿Un gato?... ¿Qué dices?

Polinar Lo que oyes; un pillo que le llaman de mote «el gato rubio» por las uñas que tiene y la color del pelo.

Salomé Pasen ustedes aquí un momento. (En la primera izqnierda.) Me quedo con la carta y el retrato,.. Es posible que Germán no ande muy lejos. En seguida entro yo. (Marta y Teresa entran en la primera izquierda. Salomé cierra la puerta.) Polinar .. Acércate á Pier, dile que venga.

Polinar ¿Ocurre algo?

Salomé Nada de particular.

Polinar Voy de seguía. (¿Qué manipulencias serán estas?) (Mutis por el foro izquierda.)

Salomé (Leyendo de nuevo la carta que le dió Teresa.) ¡Pobre niña y pobre de mí!... ¡Es él! ¡No hay duda! ¿Pier ó Germán? ¿Cuál es tu verdadero nombre? ¡Probablemente ninguno de los dos!

ESCENA VIII

Salomé y **Pierre** por el foro izquierda

Salomé (¡Ahí viene! ¡Serenidad!) (Guarda el retrato y la carta en un bolsillo fácil.)

Pierre Salomé...

Salomé ¿Te quedaste hablando con el Juez? (Disimulando.)

Pierre Sí. ¡Todo arreglado! ¡Mañana mismo seremos felices! Pasado mañana .. ¡de viaje!

Salomé ¿Tan pronto?... ¿Sin despedirse de los amigos?...

Pierre En la Iglesia diremos ¡adiós! á todos.

Salomé ¿No tienes tú que hacer alguna despedida particular?... (Con intención marcadisima.)

Pierre Apenas me trato con nadie...

Salomé ¿Y Teresa?

Pierre (Con terrible sobresalto, pero dominándose en seguida.) ¿Quién? ¿Teresa? (Con tranquilidad aparente.) No sé de quién me hablas.

Salomé ¿No?

Pierre Te juro que...

Salomé ¿Conoces esta carta? (Se la enseña.) ¿No es tu letra?

Pierre (Dominándose.) No. Hay tantas que se parecen...

Salomé Los manuscritos pueden ofrecer alguna duda... Los retratos, no. (Enseñándole el retrato.)

Pierre ¡Salomé!... ¿Cómo se halla esto en tu poder?

Salomé La casualidad... ¿Negarás ahora?...

Pierre Es una historia muerta que no debe inquietarte...

Salomé Has engañado á esa pobre niña, y tú no debes abandonarla así... Mientras Teresa viva... ¡Salomé no será tu esposa!

Pierre ¿Qué dices?... Escúchame. Yo no he sido el *primer amor* de esa mujer. ¿Lo entiendes bien? Ahora, al saber nuestra unión, pensaría sacar partido de aquella aventura...

Salomé ¿No me engañas?...

Pierre Alguna prueba habrá que te convenza.

Salomé Madre é hija están en ese cuarto.

Pierre (Conteniendo su sobresalto.) ¿Aquí?... Vamos, me prepararon una celada. Esa gente es capaz de todo. Habrán llegado á tí con cualquier pretexto, y una vez en tu casa, el escándalo vendría solo. Con escándalo no hay boda y... Muy bien. No vaciles. Llámalas. Aquí espero.

Salomé Ahora mismo.

Pierre (Rápido, al ver que Salomé se dirige á la puerta izquierda.) Pero...

Salomé (Deteniéndose.) ¿Qué?...

Pierre Esta prueba que va á disipar tus dudas me alejará de tu lado para siempre.

Salomé Pier...

Pierre Dudar de mí es ofenderme.

Salomé (Tiene razón. No he meditado lo que iba á hacer.)

Pierre (¡La audacia me va á salvar!)

Salomé De todos modos...

Pierre Yo puedo hablar con ella, y ella se encargará de probarte...

Salomé ¿Cuándo?

Pierre Hoy mismo. Dí á esa desventurada que al anochecer la esperaré á la salida del pueblo. Que vaya sola.

Salomé ¿Qué intentas?

Pierre Conseguir que no vuelvas á dudar de mis palabras.

Salomé Así quiero que sea.

Pierre Así será. Adiós, Salomé.

Salomé ¡Adiós, Pier! (Pierre sale por el foro. Breve pausa.) Madre é hija, deben ignorar siempre que Pier y Germán son una misma persona. (Mutis por la primera izquierda llevando en la mano la carta y el retrato y cerrando tras de sí.)

ESCENA IX

Polinar y **Fermín** por el foro izquierda

Polinar De veras que siento que te vayas hoy.

Fermín ¿Por qué?

Polinar Porque esta noche salemos por ahí á descandalizar el pueblo echando cuatro coplas de mala intención al respective de la boda.

Fermín ¡Os envidio el buen humor!

Polinar ¡Pos quédate! Verás; sé yo un paso doble de cuando fuí soldao que...

Fermín No me quedo. Tengo ya el billete del coche... No quiero ver más á la Teresa... ¡Me voy!

Polinar Güeno. ¡Qué se le va á hacer!... El mejor día... te sigo yo.

Fermín Tú estás bien aquí. Acabarás por ser el amo de la posada.

Polinar ¡Ya habrá llovío!... El rifrán lo dice: «D'ajuera vendrá...»

Fermín Voy por el hatillo y la bufanda. (Mutis por la puerta derecha del corredor.)

Polinar ¡Pobretuco Fermin!... Me da así como una pena de que se vaiga... ¡Y pué que sea pa su bien!... Aticuenta que naide sabe enonde tié su suerte... (Toma del mostrador una jarra y dos vasos y los coloca sobre una mesa del lado derecho. Fermín vuelve con el hatillo al hombro, enganchado en una cayada, y la bufanda.) Ven acá y bébete este vaso de sidra.

Fermín ¡Dios sabe cuándo nos beberemos otro vaso juntos!

Polinar ¡A tu salú!

Fermín ¡A la tuya! (Beben.)

ESCENA X

Dichos. Por la primera izquierda **Marta, Salomé** y **Teresa**

Marta ¡Buenas tardes, muchachos!

Fermín (Volviéndose á mirar y sorprendido.) ¡La señora Marta!... ¡Teresa!...

Salomé Seguid, seguid bebiendo.

Teresa (¡Fermín aquí!...) (Turbada.)

Polinar (Aparte á Fermín.) ¿Qué te ha dao?... ¡Paez que has mudao la color de ripente!...

Fermín Nada.

Marta (Acercándose á Fermín mientras hablan Salomé y Teresa.) ¿Vas de viaje, Fermín?...

Fermín ¡Sí, señora!

Marta ¿Por mucho tiempo?

Fermín ¡Pa siempre!

Marta ¿A Santander?

Fermín ¡O más lejos!

Teresa (A Salomé.) ¿No me engaña usté, señorita?

Salomé Te espera á la salida del pueblo.

Teresa Que no se entere mi madre. ¡Qué alegría!... ¡Voy á ver á Germán!... Ya me las arreglaré para ir sola.

Polinar (A Fermín.) ¡Anda con otro! (Ofreciéndole otro vaso de sidra.)

Fermín Venga. (Beben otra vez.)

Salomé (A Teresa.) ¿Suspiras?

Teresa Fermín, ese pobre muchacho, me quería...

Salomé ¡Ah!

Fermín (Disponiéndose á marchar.) ¡Adiós, Polinar!

Polinar ¡Animo, repuñales! ¡Hay que ser hombre!...

Fermín ¡Adiós, señora Marta!

Marta ¡Dios te dé mucha suerte, hijo mío!...

Fermín Salomé... te deseo una buena boda.

Salomé ¡Gracias, Fermín!

Fermín (Con emoción vivísima.) Teresa... ¡Adiós!

Teresa (Sin mirarle.) ¡Adiós!...

Fermín ¡Que seas muy dichosa con tu Germán! (Pausa. Fermín se dirige al foro, Polinar va con él. Aquel se detiene, se vuelve á mirar á Teresa; esta se halla inmóvil con los ojos fijos en el suelo. Marta y Salomé miran á uno y otro alternativamente.) ¡Que seas muy dichosa! .. (Mutis Fermín enjugándose las lágrimas. Polinar le echa el brazo al hombro para consolarle. Cuadro.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

El crimen de la ambición

Telón corto de pueblo. Es de noche

ESCENA XI

Polinar y Coro de Aldeanos, cada cual con dos piedras, una en cada mano

Música

Polinar Aquí podemos
darle otra vez,

á ver si sale
del todo bien.

Coro Pos aticuenta
que estamos tós,
a tu asoluta
disposición.

Polinar Ojo á la solfa.

Coro Vamos á ver.

Polinar Yo con la vara
sus llevaré.

(El Coro hace sonar las piedras, á manera de instrumentos, al compás que marca Polinar con la vara y en los momentos indicados en la partitura.)

—

Polinar El hombre que se casa
por el dinero,
ni chispa de vergüenza
le quea drento;
que el que quiere casarse
como Dios manda,
pa la su mujeruca
suda y trebaja.

Coro Pa la su mujeruca
suda y trebaja.

Polinar La canción de las bodas
te queremos cantar,
que te guste ó te enfade
pos lo mismo me da.
Si te gusta, m'alegro,
si te enfada, también,
en la calle no mandas
que la calle es del rey.

Coro Si te gusta, m'alegro,
si te enfada, también.

—

Polinar La moza que ya tiene
treinta cumplíos,
y cansá de esperarlo
compra un marío,
se expone á que la gente
luego la diga:
—Eso es que tienes miedo
de la polilla.

Coro Eso es que tienes miedo
de la polilla.

—

Polinar En la media á la Juana,
por detrás se la ven,
tres rompidos que tiene
en ringlera los tres,
y su madre la dice:
—Sé curiosa, mujer;
pa que no te los vean
güelvelá del revés.

Coro Y su madre la dice
güelvelá del revés.

(Mutis todos.)

ESCENA XII

Pascual y **Don Darío**, el juez, por la derecha. Este saca un papel doblado en la mano

Hablado

Pascual Mire usted, señor juez, aquí una cara desconocida llama pronto la atención.

Juez Las señas personales que indica el exhorto no coinciden con ninguno del pueblo. Como no haya algún forastero que yo no he visto...

Pascual Por estos pueblos no anda nunca gente sospechosa.

Juez Estoy muy acostumbrado á no fiarme de las apariencias. Este que buscan debe de ser un pillo de mucho cuidado.

Pascual ¿Sí, eh?

Juez Ya ha visto usted lo que dicen aquí: «El »Gato Rubio es hombre listo, sagaz, sereno »y de extraordinaria habilidad para disfra- »zarse. Salió de París vestido de mujer y en »traje de automovilista.»

Pascual ¿Cómo dicen que se llama?

Juez Se le persigue bajo el nombre de Renato D'Anglais, (*) por una gran estafa; pero figúrese usted los nombres y las caras que habrá podido cambiar á estas horas. Un tuno de estas condiciones y con alias es un profesional del crimen.

Pascual Va á ser muy difícil echarle mano.

(*) Pronúnciese: «Danglè».

Juez Si yo pudiera darle caza... ¡buena ocasión para pedir el ascenso! (Mutis, hablando, por la izquierda.)

ESCENA XIII

Teresa y **Pierre**, por la derecha

Teresa Me ha costado trabajo reconocerte. ¿Por qué te has quitado la barba?

Pierre Un capricho.

Teresa ¿Nos habrán visto los mozos?

Pierre Doblaban la esquina de la calle y no se han fijado. Sobre todo, que nos vean, ¿qué?

Teresa Pudieran decirle á mi madre...

Pierre Con esta carta que tú la escribes quedará tranquila. Sabrá que te vas á Santander, que estás conmigo, bajo mi amparo...

Teresa Con el dinero que le ha dado la señorita Salomé, la de la posada...

Pierre Sí; ya sé quién es.

Teresa Podrá esperar á que nosotros le mandemos más.

Pierre No le faltará nada. Vamos al coche, luego á la estación...

Teresa Y en Santander... ¡juntos para siempre ¿Verdad, Germán?...

Pierre ¡Para siempre!...

Teresa Creo que vuelven los mozos... Vamos, que no nos vean .. (Trémolo en la orquesta. Mutis por la izquierda.)

Pierre (Dejándola salir y con ademán sombrío y amenazador.) Teresa, ¿por qué te pones en mi camino?... ¡Tú me obligas á ser criminal, suprimiendo el estorbo! ¡Los muertos no vuelven!... (Metiéndose la mano en un bolsillo, como para sacar un arma, sale rápido detrás de Teresa. En este momento se oye al Coro de hombres, dentro y lejos, que canta una copla del número anterior. Telón de boca.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

La cueva del diablo

Afueras del pueblo En el primer término izquierda la entrada de una profunda cueva en una agrupación de rocas que forman un montecillo. Detrás piedras y árboles. En la derecha, ocupando los dos primeros términos, casita baja de un sólo piso, cuya puerta principal se halla precedida de algunos escalones; sobre la puerta farol encendido. Al foro campo y montañas. Noche obscura. El telón se levanta durante el nocturno, que sirve de preludio á este cuadro. La escena permanece sola hasta el final de la música.

ESCENA XIV

Polinar, que sale de la casa derecha. A poco el **Cura,** por la izquierda del fondo

Polinar Pero este pae Cura, ¿cuándo pensará de venir á cenar?... ¡Pos si pa llenar l'andorga no tié prisa!...

Cura (Saliendo.) ¿Ibas á buscarme, Polinar?...

Polinar Sí, señor. ¡Como no paecía usté!

Cura Fuí á la posada en busca del señor Pascual para no venir sólo por esos caminos...

Polinar Ya está aquí hace rato. No falta más que el Juez, que tampoco tié prisa...

Cura Entonces, no soy el último. ¿Hay muchos convidados?...

Polinar El *señorito* no quería bureo... pero Salomé y su tío se emperraron en que sí, y por eso hay comía de boda.

Cura Suprimirla hubiera parecido una ruindad.

Polinar Es que *ese*...

Cura ¡Cuidado, Polinar!...

Polinar Ese... *señor*, paez que huye de las gentes...

Cura Y... ¿cómo ha sido venir á esta casa de las afueras que el señor Pascual tenía medio abandonada?

Polinar En la posáa hay pocas comoidaes pal *señorito.*

Cura ¿Te duran los enojos contra Pier?...

Polinar ¡No puó echar del cuerpo tóo el solimán que hízome tragar!...

Cura Pues ya... ¡no tiene remedio!

Polinar Ya lo sé. Y eso que esta mañana al ir á la Iglesia nos encontremos á Cachimba, el jorobao.

Cura ¿Y qué?...

Polinar Pos que yo me dije: «Güena sombra; estos no se casan.» ¡Sí, sí! Al poco rato ya les había usté echao la mendición.

Cura Para que veas que todo eso es una patraña.

Polinar ¡Qué va á ser!... Lo que hay es que el probe Cachimba es de aquí, ya está muy gastao y no trae suerte... Pero como hubiá sío un cheposo forastero... ¡qué sián de casar estos!...

Cura Lo mismo.

Polinar ¡Yo bien creí que en estos dos meses cargaba con tóo el diablo!

Cura ¡Ave María Purísima!.. (Santiguándose.)

Polinar ¡Disimule usté la expresión!

Cura ¿Qué ha pasado para retrasar la boda de ese modo?...

Polinar ¡Ellos lo sabrán! Dende una noche, el día que marchóse Fermín... ¿Salcuerda usté?...

Cura Sí; aquel pobre chico...

Polinar Güeno, Salomé andaba tristona, lloraba anguna vez, no quería hablár con naide... El iba poco por la posáa... Hacía muchos viajes á Santander... Hasta que, de improvisio, se güelven á arreglar, y ahí los tié usté... ¡casaos!...

Cura ¡Muy extraño todo esto! Y de Fermín, ¿no has vuelto á saber nada?

Polinar ¡Ni sombra! ¡Cómo estaba el pobretuco por la Teresa!

Cura ¿Quién es la Teresa?...

Polinar La hija de esa enfeliz que anda por ahí angunas noches, que icen que va dormía...

Cura Sí; la sonámbula.

Polinar ¿Solan... qué?...

Cura Sonámbula.

Polinar ¿Qué es eso?

Cura Que tiene la facultad de caminar dormida.

Polinar ¡Amos, pae Cura, que no soy tan cerrao!

Cura ¿Eh?

Polinar ¿Cómo pué ser eso?...
Cura Siendo. No seas bruto.
Polinar ¡Basta que usté lo diga!
Cura Pero esa chica, ¿no iba siempre acompañando á su madre?...
Polinar Marchó á servir á Santander en casa de unos americanos. ¡Güena hija!... Mandóla dinero á su madre, la escrebía á menudo... Pero juéronse tóos á la Habana, y allí murió de un gómito la probe rapaza.
Cura ¿Cómo se ha sabido?...
Polinar Por un *clavengrama* del *cilingrafo* que la *pusión* los americanos.
Cura ¡Así anda esa pobre madre medio loca!...

ESCENA XV

Dichos. Por la casa derecha **Pierre,** con traje obscuro de americana

Pierre ¡Muy bien!... Aquí de palique y nosotros esperando.
Cura Amigo Pier, acabo de llegar y sé que no soy el último.
Pierre Falta el Juez.
Cura Vamos, que quiero saludar pronto á la novia.
Pierre A la novia.. de esta mañana que... ¡ya es mi mujer!
Cura ¡Por muchos años!
Polinar (¡Miá que no se quedara viuda esta mesma noche!...)
(Mutis charlando el Cnra y Pierre por la casa derecha.)

ESCENA XVI

Polinar. Por el fondo izquierda llega **Goya** con una cesta al brazo

Polinar ¡Amos, mujer!...
Goya ¿Que te se ha rompido?
Polinar ¡Que ya preguntaron por ti cuarenta veces!
Goya ¡No puó estar en tóos laos!
Polinar ¿Cerraste bien?

Goya ¡Sí!

Polinar ¿Apagaste las luces?

Goya ¡¡¡Siiií!!!

Polinar ¿Tragiste la...?

Goya ¡¡¡Que siiiií!!! A más, díjele al tío Truenos, que estuviese á la mira y que, si fuese anguno á la posaá, acercárase por aquí á dar una voz.

Polinar ¡Güeno, güeno!... Se ve que juiste previsora.

Goya ¡Más que tú!

Polinar Tiés las mejores condiciones aparentes pal desgobierno de una casa. Y... ¡no eres fea!... ¡ni muchismo menos!

Goya ¿Vasme á cortejar ahora que te siá malograo la que tu querías?

Polinar ¡Líbreme el Señor de los malos pensamientos!

Goya ¡Más quisiás tú que atopar con una mujer como yo!

Polinar ¡Vale más que no atope!

Goya ¡Pa ti se peina la hija de mi madre!

Polinar ¡Miá tú!... ¡Tóo sería que á mí pusiáseme entre las cejas!

Goya ¿El qué?

Polinar ¡Emparejar con la hija de tu madre!

Goya (Transición.) Polinar... ¿hablaste en serio?...

Polinar ¿Tapuestas algo?

Goya (Volviéndose almíbar de gusto.) ¡Chancero!

Polinar Dí tu que, pa meterse en esas marimorenas del casorio, hay que tener muchos cuartos...

Goya Yo, angunos agorros tengo...

Polinar ¿Sí?... (Con mucho interés.)

Goya Mira, por cuarenta pesetas, nos arreglan tóos los papeles en un día...

Polinar ¿Cuarenta pesetas?

Goya ¡Náa más!

Polinar ¡Lástima de dinero!...

Goya (Indignada.) ¡Anda de ahí, animal! que eres más cerril que una cabra montuna... (Haciendo mutis por la casa derecha.)

Polinar ¡Figuróse que iba en veras! (Riendo.) ¡Taday, vacaza!... (Mutis detrás de Goya riéndose de ella.)

ESCENA XVII

Pausa. Comienza la orquesta. A poco aparece por el foro izquierda **Marta**, en pleno estado de sonambulismo. Trae en la mano derecha un palo y en la izquierda un farolito encendido. Camina lentamente, con los ojos abiertos, fijos en el espacio, pero sin vista. Detrás de Marta, observándola atentamente el **Coro general** y con éste, **Don Darío**, el juez

Música

Coro
¡Pobre mujer!
¡Qué suspirar!
¡Qué padecer!
¡Qué obstinación!
¡Pobre mujer!
¡Da compasión!

Marta
De la callada noche
en el misterio extraño,
llega hasta mis oídos
fatídico rumor;
algo que me tortura
como un cruel engaño;
algo como un remedo
del eco de su voz.

Coro
Triste rumor
cree escuchar
en su dolor.
No puede haber
pena mayor.
¡Pobre mujer!

Marta
Delante de mis ojos
cruza una nube densa,
yo, descubrir no puedo,
donde Teresa está,
y en el fatal delirio
de su amargura inmensa,
llora esta pobre madre
su triste soledad.

—

Virgen de la Montaña,
madre de la piedad,

tú que lo sabes, dime
dónde Teresa está.

—

Coro Virgen de la Montaña,
etc., etc.

ESCENA XVIII

Dichos. Polinar vuelve á salir de la casa con decisión; al ver á Marta se detiene un momento contemplándola

Hablado

Polinar ¡La señá Marta!... ¡Probe mujer! Señor Juez, á buscarle me mandan.

Juez ¡Chiss!... ¡No chilles!

Polinar Espéranle pa comer.

Juez Ahora iremos. Vengo observando á esta infeliz..

Polinar ¡Será verdá que está dormía?

Juez Dormida é inconsciente pero dice cosas tan extrañas...

Polinar ¿Pos qué dice?

Juez ¡Chiss! ¡Habla bajo!

Marta (Inconsciente.) ¡Teresa!... ¡Hija mía!... ¡Germán, no!... (Todos la escuchan atentamente.)

Polinar ¿De quién habla?

Juez ¡Que calles, te digo!

Marta (Idem.) ¿No la veis?... Va engañada por él... Un cuchillo.. ¡La mata!... ¡En la cueva del diablo! (Al oir estas palabras los que están cerca de la boca de la cueva se apartan rápidamente, sin hacer ruido, atemorizados. El Juez impone silencio á todos.) ¡Dios me lo dice! .. ¡Aquí está mi hija, aquí ¡En la cueva!... ¡En la cueva!...

Juez ¡Qué insistencia!...

Polinar ¡Da miedo oirla!

Juez (A Polinar.) ¿Está ahí el médico?

Polinar Me paez que no. Voy á ver. (Mutis rápido por la casa derecha.)

Juez (Al Coro.) Es víctima de una tremenda pesadilla. No os acerquéis á ella... no hagais el menor ruido que no despierte. (Breve pausa.)

ESCENA XIX

Dichos. Sucesivamente, por la casa derecha, **Pascual, Salomé,** el **Cura, Pierre, Polinar** y tres ó cuatro convidados de la boda que «no hablan»

Pascual Señor Juez, el médico no ha venido.

Salomé ¿Qué sucede?

Cura Es la sonámbula.

Pascual ¡Pobrecilla!

Pierre (¡La madre de Teresa!... ¡Serenidad!)

Juez Esta infeliz, en su dolor ó en su demencia, baraja varios nombres, habla de su hija, de un crimen...

Pierre (Dominándose y aparentando calma.) ¡Desatinos!... Está soñando; no sabe lo que dice.

Marta (Siempre en sueños.) ¡Teresa!... ¡Hija mía!... ¡Ven á mis brazos!... ¡Dios me lo ha dicho!... ¡En la cueva!... ¡Que la busquen!... ¡Aquí está!

Juez ¿Oyen ustedes?

Cura Que la despierten y la lleven á su casa los vecinos.

Pierre ¡Eso no!... Sería peligroso.

Salomé ¿Estará realmente tan dormida sin darse cuenta de lo que hace?

Juez En la inconsciencia más absoluta.

Salomé ¡Y con los ojos abiertos!...

Pierre No ve. ¿Quieres convencerte?... Mira. (Pierre se acerca á Marta y le pasa dos ó tres veces la mano por delante de los ojos. Marta permanece inmóvil é impasible.)

Salomé ¿Ni oye?

Pierre ¡Tampoco!... ¡Marta!.. ¡Marta! (Llamándola.)

Marta (De pronto da un grito y despierta sobresaltada.) ¡Huye, fantasma!... (Cae un momento desvanecida en brazos de los que se hallan más cerca de ella. Tremenda expectación en todos. Pierre se retira sobresaltado, con invencible temor, hacia la derecha. Marta, recobrando el sentido poco á poco, se pasa las manos por la frente, como para sustraerse á su terrible pesadilla.)

Pierre (¡Maldición!)

Juez (Sorprendido y desconfiado.) ¿Qué es esto?

Salomé (Acercándose á Marta.) ¡Animo, señora Marta! No tema usted... Estábamos todos cuidándola...

Marta ¡Gracias, señorita!... (Mira con marcada curiosidad á todos, como si buscase una persona determinada.) ¡Dios mío! ¡Qué horrible pesadilla! ¡Cuánto sufro!

Juez ¿Recuerda usted lo que soñaba?

Marta Vagamente... no sé... La sombra de mi hija... ¿No es esta la cueva del diablo?

Salomé Así la llaman.

Juez Dicen que pasa usted por aquí muchas noches buscando á su hija.

Salomé ¿Murió en la Habana, verdad?

Marta Eso decía el parte... no lo sé.

Juez ¿Tiene usted cartas de ella?

Marta Cartas de ella.. pero no de su letra. En mis sueños la veo caminar por estos sitios con un hombre que no conozco... Luego la mata y arroja su cuerpo por esa negra boca...

Pierre ¡Delirios del dolor!

Marta Bien puede ser, caballero.

Juez ¿Teme usted que no sea cierto lo de su muerte en América?

Marta Es un misterio para mí.

Juez Registrando esa cueva podría usted convencerse de las quimeras del sueño, ¿verdad?

Marta ¡Sí!... ¡Sí!... ¡Que bajen!... ¡Que la busquen!

Pierre (¡Estoy perdido!)

Juez A ver... (Al Coro.) ¿hay alguno que quiera ofrecerse...?

Polinar ¡Repuñales! ¿Bajar á la cueva?... ¡Si dicen que por ahí se va al infierno!

Cura ¡Supersticiones!

Pierre Señor Juez... yo mismo puedo...

Juez No. En un día como el de hoy... sería una mala impresión para usted.

Salomé Tiene razón, don Darío.

Juez No faltará un mozo valiente...

Salomé Polinar... ¿te atreves?

Polinar ¿Lo mandas tú?

Salomé Lo pregunto.

Polinar (Después de dudar un momento.) ¡Allá voy!... Venga el farol y el palo por un si acaso... (Se los dan los del Coro.)

Cura ¡Reza al entrar, hijo mío!

Polinar ¿Qué voy á rezar si no me ha enseñao usté náa completo?

Cura ¡Porque tú eres un bárbaro que no has podido aprender! ¡No me eches á mí la culpa!

Polinar Güeno. Es igual. No será el diablo más bruto que Sidoro el molendero, y de la taringa que le dí lo dejé más jorobao que un cinco.

Juez Busca bien, Polinar, y cuenta con una buena gratificación.

Polinar No necesito sustipendio ni cosa anguna que lo valga. ¿Hay que hacer un bien? ¡Se hace! (Dirigiéndose á la cueva con el farol y el palo levantado.) Padre nuestro que estás en los cielos, *Kirie lison, santo inmortal*, Dios te salve, yo pecador, y el cuarto honrar padre y madre...

Cura (Horrorizado al oir el rezo de Polinar.) ¡Válgame San Flaviano, patriarca de Constantinopla! ¡Qué desatinos!

Polinar ¿Está mal?

Juez Es lo mismo; con la intención basta. ¡A la cueva!

Polinar (Al Cura.) Rece usté por mí. ¡Allá va un hombre!...

(Entra en la cueva en medio de la expectación general. Las mujeres se santiguan. El Cura reza, mirando al cielo. Pierre da señales de impaciencia.)

Música

Coro

¡Valor hace falta
pa entrar en la cueva!
¡Qué bravo es el mozo!
¡Quien lo iba á decir!
A ver si el demonio
también se lo lleva
y el pobre muchacho
no *güelve* á salir.

—

Juez Un infame aquí se esconde.
Salomé ¡Pobre madre!
Marta ¡Qué ansiedad!
Cura Yo me muero de impaciencia.
Pascual Y yo de curiosidad.
Marta ¡Hija mía!
Salomé Cuánto sufre.

Juez — No es difícil dar con él.
Pierre — (¡Contra mí se ha conjurado
el infierno aquí otra vez!)
Marta — ¡Triste momento!
Salomé — Negra visión.
Coro — Yo estoy temblando
de la emoción.
Pierre — (¡Ay, si la encuentra!)
Juez — ¡Pobre mujer!
Coro — No se oye nada,
no va á volver.
Pierre — (Aparentando serenidad.)
Parece que todos, curiosos del lance
tenéis en la cara pintado el temor;
sería locura creer lo que dice;
su extraña quimera la finge el dolor.
Coro — ¿Será mentira?
¿Será verdad?
Pierre — Es que delira
su triste afán.
Salomé — Valor, señora.
Marta — ¡Pobre de mí!
Salomé — Ver cómo llora
me hace sufrir.

—

Pierre — (Si el miedo á ese mozo
no le hace volver,
si encuentra los restos
de aquella infeliz,
si no me domino
la víctima al ver,
el Juez, por un gesto,
me va á descubrir.)
Coro — (Mientras los versos anteriores.)
Mas, si cierto
llega á ser
y la muerta
se halla aquí,
al mirarla aparecer
qué terror
voy á sentir.
Pierre — (No habrá nadie que me vea
vacilar ante el peligro,
ni quien en mis ojos lea
que me tiembla el corazón,

y si el diablo se figura
que ha ganado la batalla,
mi entereza le asegura
que esta vez se equivocó.)

Juez, Cura, Pascual, Coro
Si á la cueva misteriosa
arrojada fué Teresa,
y en la cueva está la fosa
que sepulta tal horror,
era aquel tenaz empeño
de la madre infortunada
á la vez que un triste sueño
la fatal revelación.

Marta, Salomé
¡Oh, Virgen que en el cielo
por nuestra dicha velando estás,
no niegues el consuelo
que yo te pido para { mi / su } duelo.
Madre piadosa, ve { mi / su } amargura
y los tormentos de { mi / su } dolor,
y haz que termine { mi / su } desventura.
¡Oh, Virgen santa de nuestro amor!
¡Madre de los cielos
mira { mi / su } dolor,
no { me / la } desampares,
Virgen de mi amor!

(Al final del número vuelven todos á fijar su atención en la entrada de la cueva, demostrando el mayor interés.)

Hablado

Juez La prueba, señores, podrá ser inútil, pero, si conseguimos tranquilizar á esta pobre madre..., algo bueno habremos hecho.

Pascual ¡Bien dicho, señor Juez!

Pierre (¡Nadie lo vió! Tiene mucha astucia *el gato rubio* para dejarse atrapar tan fácilmente.)

Salomé (En la boca de la cueva.) ¡Ya sube!...

(Expectación, movimiento general de impaciencia y curiosidad.)

ESCENA XX

Dichos Polinar, que aparece en la boca de la cueva y se para al salir

Todos ¿Qué?... (Más con el gesto que con la voz.)

Polinar ¡Nada!... (Solemnemente.)

Todos ¡Ah!... (Con desilusión.)

Pierre (Respirando satisfecho.) ¿Lo ven ustedes?... ¡Una quimera de esa infeliz! ¡Si murió en América! ¿cómo era posible..? ¡Los muertos no vuelven!...

Juez ¿No has podido observar algún indicio?

Polinar ¡Nada!

Juez ¿Has registrado bien?

Polinar No he encontrado más que esto. (Enseñando una cadenita de plata con una medalla. La que llevaba Teresa en el cuadro primero.)

Marta (Reconociéndola y dando un grito de horror.) ¡Dios mío!

Todos ¿Qué?...

Marta ¡Santa bendita! ¡La medalla que mi hija llevaba al cuello!... ¡Sí, sí!... ¡Dios me lo decía!.. ¡Dios no engaña!... ¡Hija mía!... ¡Hija mía!... ¡Muerta!... ¡Muerta!... (Cae desvanecida en los brazos de los que se hallen más cerca.)

Juez ¡Ah!... Esta medalla es un precioso hallazgo! ¡Ya no hay duda! ¡Estamos en la pista de un crimen! (Pierre lucha entre su terror y su interés en aparecer tranquilo. Gran expectación. Cuadro.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

¡Qué bueno es Dios!

Interior de la modestísima vivienda de Marta. Decoración corta para hacer más rápida la mutación al cuadro último. Puerta practicable en el lado derecho. Mesita baja en el centro, sobre la que aparece el farol encendido que sacó Marta en el cuadro anterior. Un silloncito viejo de cuero al lado de la mesa. Al fondo,

otros muebles pobres. Sobre uno de ellos, una estampa grande de Santa Teresa de Jesús. Delante de la imagen, lamparilla ardiendo. De noche.

ESCENA XXI

Marta, sentada en el silloncito rodeada del grupo del **Coro** que la recogió en el otro cuadro, **Mozas 1.ª** y **2.ª**, un **Aldeano**.

Marta ¡Gracias! ¡Muchas gracias, amigos míos! ¡Cuánto os agradezco esta obra de caridad!

Moza 1.ª ¿Está usted más tranquila?...

Marta ¡Sí! Ya estoy mejor.

Moza 2.ª No pierda usted la esperanza.

Aldeano Si el cadáver no estaba en la cueva y la medalla sí, ¿quién asegura que Teresa ha muerto?

Moza 1.ª ¡Justamente!

ESCENA XXII

Dichos y **Fermín** por la derecha

Fermín (Dentro.) ¡Ave María!

Marta ¿Quién?...

Fermín Soy yo. (Saliendo.)

Marta ¡Fermín!... ¿Tú por el pueblo? ¿Cuando volviste?...

Fermín Acabo de llegar, señora Marta y sólo vengo por verla á usted.

Marta ¡Gracias, Fermín!... ¿Ya sabrás la desgracia de mi hija?

Fermín ¿La desgracia?...

Marta ¡Murió!... ¡O la mataron!... ¡Quién lo sabe!

Fermín ¿Que murió? ¡No es verdad!

Marta ¿No? ¿Qué dices? (Levantándose del sillón con ansiedad.)

Fermín Hace bien poco que la he visto yo en Santander.

Marta ¡Dios mío! ¿Será posible? ¡No!... ¡Qué ha de ser!... Esta medalla me dice que tratas inútilmente de consolar mis penas; la encontraron en el fondo de la cueva... ¡Donde la asesinaron!...

Fermín ¿Cómo sabe usted...?

Marta ¡Un sueño! ¡Una visión! ¡Dios me lo ha dicho, para que rece por ella!

Fermín Teresa pudo ser herida, y arrojada á la cueva creyéndola muerta. Pero... pudo luego pedir auxilio, alguien que pasaba cerca, oir sus lamentos, acudir á socorrerla, y...

Marta ¡Se hubiera sabido! La hubieran traido á mis brazos.

Fermín El salvador de Teresa no quiso que usted viera á su hija ensangrentada. Lo primero era salvar á la víctima y no hacer otra.

Marta Pero, ¿tú afirmas?... ¡Ay, Fermín, no me vuelvas loca!... Dime, por Dios, todo lo que sepas.

Fermín Yo sólo sé que pueden mucho los cuidados de un hombre que ama, la ciencia de los médicos y las oraciones de una madre que sufre.

Marta ¿Qué quieres decir?

Fermín De una vez: que no sería difícil ver aparecer por aquí á Teresa el día menos pensado.

Marta ¡Dios clemente! ¿No me engañas, Fermín? ¿Vive Teresa?

Fermín ¡Le digo á usted que sí!

Marta ¿Dónde?... ¿Dónde?...

Fermín ¡Aquí mismo!... ¡¡Teresa!! (Llamándola á gritos.) ¡¡Teresa!!...

ESCENA XXIII

Dichos; Teresa, por la derecha

Teresa (Gritando.) ¡¡Madre mía!!

Marta ¡¡Hija de mi alma!! (Se lanzan una á otra locas de alegría, abrazándose entrañablemente, llorando de emoción. Las del Coro lloran, ó hacen que lloran, emocionadas también. Es un momento solemne.)

Fermín ¡Dios es bueno!... (Orquesta. Telón de boca.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

La comida de boda

Sala baja en la casa de los recién casados, amueblada con sencillez y comodidad. Por las paredes, y colgando del techo, varios faroles encendidos, se supone que están colocados accidentalmente para la fiesta. En el lado izquierdo mesa grande y rectangular, servida para la comida de boda, que ya está en los postres. Sobre la mesa dos grandes velones encendidos y dos jarras con flores de la estación. Otros muebles propios de la estancia, que tiene dos puertas practicables, una en cada lateral del primer término. La del lado izquierdo se supone que da al exterior de la casa, y está cerrada. Al foro gran ventanal abierto, por el cual se ve el campo en tinieblas. Mucha animación en el cuadro.

ESCENA XXIV

En torno de la mesa, y como mejor convenga para el diálogo, se hallan sentados **Pierre**, el **Cura**, el **Juez**, **Pascual** y otros **Convidados** del Coro. **Goya** y una **Moza** trajinan sirviendo la mesa. **Polinar** entre el grupo del **Coro general**, y **Salomé** en primer término, tambien con el Coro. Varias parejas bailan «á lo suelto», mientras canta Salomé y otros tocan los clásicos panderos

Música

Salomé Ya me ha *sujetao* el cura
con el yugo del amor;
que no se vuelva tormento
tengo que pedirle á Dios.

Coro Hace sol y no quema,
llueve y no moja,
si el marido te engaña,
¡vaya una boda!

Salomé A la orilla de un arroyo
prometiste serme fiel,
y el arroyo que te oía
murmuraba no sé qué.

Coro Baila, montañesuca,
baila á lo suelto,
baila que yo te canto
con el pandero.

(Cesa el baile. Salomé vuelve á su asiento en la mesa. Los del Coro se dirigen á Polinar, que se halla sentado á la derecha, en un taburete, silencioso é indiferente.)

Coro Que cante Polinar.
Polinar Dejadme, por favor.
Coro Pues tienes que cantar.
Polinar No estoy de buen humor.
Coro Que te ha dao qué sentir
la boda es de creer.
Polinar Por no dar qué decir
sus voy á complacer.

CANCIÓN

En cierta casa del pueblo
vive una tal Dorotea,
que lo que tiene de rica
tiene «la pobre» de fea.
Lleva una nube en un ojo,
un tomate en la nariz
y aquella boca torcida
parece una cicatriz.
¡Ay, Dorotea, Dorotea!
¡Ay, Dorotea, Dorotea!
como tienes la cara tan fea,
no salgas de casa,
que nadie te vea.
¡Jesús, Dorotea!
¡qué cara la tuya,
no tienes idea! (Santiguándose. Baila.)
Coro ¡Ay, Dorotea!
¡Ay, Dorotea! etc.

Hablado

Pascual ¡Polinar!
Polinar Señor.
Pascual Dales de beber á todos.
Polinar Hiciéronlo bien, no crea usté...
Pascual No importa. Que beban lo que quieran.
Polinar ¡Por mí!...
Uno del Coro ¡Amos, hombre, que no hay boda tóos los los días!

Polinar ¡Ahí va, lechuzo, que bebes más que un maizal seco!

(Polinar reparte vino ó sidra á los del Coro y confituras á las mozas.)

Juez Ya les digo á ustedes que la Justicia no debe utilizar otros recursos que los previstos por la ley. Consultar sonámbulas y echadoras de cartas sería depresivo para un juez...

Cura ¡Eso es verdad!

Juez En lo ocurrido esta noche, hay ciertos detalles, ciertos indicios que no han pasado inadvertidos para mí...

Pierre Confía usted demasiado en indicios de poca importancia...

Juez ¡Quién sabe, amigo Pier!... ¡Aquí hay *gato* encerrado!

Pierre (Con cierta alarma.) ¿Gato?... No creo...

Pascual Salomé ¿qué te pasa? ¿Estás preocupada?

Salomé Me ha impresionado mucho eso de...

Pierre (A Salomé.) ¿Qué tenemos que ver nosotros con esa triste historia? ¿Verdad, señor Juez?

Juez ¡Por supuesto! Ustedes nada y usted... ¡menos que nadie! (Marcando mucho estas palabras.)

Cura Polinar, no es un cristiano modelo por lo que sabe de la doctrina, pero nos ha resultado un mozo valiente.

Polinar ¡Muchas gracias, señor Cura! Tóo no se pué tener completo. Usté no hubiá asomao las narices en la cueva...

Cura ¡Dios me libre!...

Polinar Y en cambio, sabe usté pedricar y decír latines y echar mendiciones...

Cura ¿No viste al diablo allá abajo?

Polinar ¡No, señor! ¡Y miusté que entré revirando los ojos pa toos laos!... Por allí no había naide pero, milagro será que el diablo no venga aquí esta noche á echar una copla por haber bajao á incomodale...

Cura ¡Qué ha de venir!...

Polinar Como icen que angunas veces, cuando lo llaman, sale á la boca de la cueva dando golpes en una sartén. ¡Pum!... ¡Pum!...

(Se oyen dos golpes secos. y fuertes en la puerta izquierda. Movimiento de sorpresa y temor en las figuras. Polinar se queda inmóvil escuchando.)

Pascual ¿Llamaron, Polinar?

Polinar (Sin moverse y temblando.) Paez que sí... que llamaron...

Pascual ¿A estas horas?

Cura ¿Qué te pasa, Polinar?

Polinar ¡A mí, náa! ¿Y á usté?

Salomé ¿Quién puede ser?

Pascual No me lo figuro.

Pierre (¡Todo me sobresalta!)

Cura Será el médico.

Juez Seguramente.

Pascual ¡Abre de una vez y lo veremos!

Polinar (¡Como le vea la sartén no abro!... (Mutis por la izquierda.)

Juez El médico que habrá terminado ahora su piadosa labor...

Pascual Me dijo, que por lo menos, vendría á la hora del café.

Cura Apuesto á que está en la botica jugando al tresillo. ¡Es un vicioso!

Juez ¡Tampoco es difícil!...

Cura ¡Lo juegan muy caro!

Pascual (A Polinar que vuelve.) ¿Quién es?...

Polinar (Hablando fuerte. Atención general.) Fermín que ha vuelto al pueblo; la señá Marta que no viene dormía; su hija Teresa ¡que ha resucitao!... y la pareja de la Guardia civil. ¡Casi nadie! (Expectación. Todos se levantan de la mesa menos Pierre.)

Salomé (¡Dios mío, Teresa aquí!)

Pierre (Encolerizado.) ¿Otra vez esa gente á turbar nuestra dicha?...

Pascual ¿Qué buscan?... ¿Qué quieren?... (A voces.)

Polinar (Muy tranquilo.) Eso no me lo han dicho.

Pierre (Enérgico) ¡Aquí no entra nadie!

Polinar (Calmoso.) Vienen preguntando por usté... y por el señor Juez.

Juez ¡Hola! (Confirmando sus sospechas.)

Pierre (¡Estoy cogido!)

Juez Señor Pascual, con la venia de usted...

Pascual Usted manda.

Juez Polinar... ¡que pasen!

Polinar Ahora mismo.

Juez (Preguntan por él. ¡Ya no hay duda!...) (Mutis Polinar por la izquierda otra vez. Pierre se destaca del grupo y con la mirada busca el modo de eva-

dirse. El Juez le sigue todos los movimientos y mientras los demás se acercan á la puerta, llenos de curiosidad, el Juez se acerca cautelosamente á Pierre y le dice en voz baja:)

Juez «¡Los muertos no vuelven!» según decías antes, pero tu víctima, ¡sí!

Pierre ¿Qué quiere usted decirme?

Juez Que se te ha caído el antifaz, que tu eres el Renato D'Anglais que se busca, el estafador, el *Gato rubio*, el asesino de Teresa; que estás cogido, ¡miserable! (Sugetándole violentamente por el brazo.)

Pierre ¡Todavía no! (Con un brusco movimiento se suelta del Juez. Sale corriendo como un rayo y se arroja por la ventana del fondo dando un salto ágil)

Juez ¡A ese!... ¡A ese!... (Movimiento en las figuras. Por el foro se ve cruzar rápidamente á la pareja de la Guardia Civil y detrás Polinar.)

Salomé (Dándose cuenta de lo que pasa.) ¡Dios mío, era él!... (Cae llorando en brazos de Pascual.)

Juez (Asomado en la ventana.) ¡Que no se escape!...

ESCENA ULTIMA

Dichos menos **Pierre**. Por la izquierda, **Fermín, Marta** y **Teresa.** A poco, **Polinar**

Pascual (A los que entran por la izquierda.) ¡Pasen ustedes!

Fermín Con permiso... (Oyense dentro y algo lejos dos tiros. Grito general. Expectación.)

Cura ¡Alabado sea Dios!... (Pausa.)

Juez ¿Cayó?

Polinar (Dentro y lejos.) ¡Ya es nuestro!

Marta ¡Dios mío! ¡Dios mío! (Llorando.)

Pascual ¿Quién iba á suponer!...

Cura ¡Salomé, hija mía, valor!...

Salomé ¡Pobre de mí!... (Llorando.)

Cura ¡El Señor sea con nosotros!..

(Polinar cruza por el foro rápidamente y entra en escena por la izquierda muy agitado.)

Polinar Salomé... ¡te has quedao viuda!... ¡En la cabeza los dos! *¡Requiescan tin pace!... Kristilison.* ¿Lo ve usté, señor Cura?

Cura ¿Qué?

Polinar El jorobao de esta mañana, ¡La güena sombra!

Cura ¡Calla, bruto!

Polinar (A Salomé.) ¿Qué dices ahora de ese granuja?...

Salomé ¡Polinar!... ¡Ten compasión de mí!

Polinar ¡No te aflijas, mujer!... Por cuarenta pesetas te puen arreglar otra vez los papeles... ¡Ese ya no te estorba!...

Teresa ¡Era él!... ¡Germán!

Juez Ha pagado con la vida todos sus crímenes,

Polinar ¡Que allí nos aguarde ese *gato* mucho tiempo cazando ratones!

Cura ¡Ya veis, hijos míos, adónde lleva la ambición á los hombres!... ¡Dios le haya perdonado!...

(Cuadro. Fuerte en la orquesta.)

TELON

OBRAS DEL MISMO AUTOR

La casa del duende, apropósito en un acto, original y en verso.

Bordeaux, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa. (*)

El juicio de Fuenterreal, pasillo cómico-lírico, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en prosa. (*)

Los triunviros, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Tres tristes trogloditas, trastada cómico-lírica, en un acto, dividida en cinco cuadros, original, en prosa y verso.

Chavea, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

La Sultana de Marruecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa (3.ª edición). (*)

Las manzanas del vecino, cuento viejo en acción, en un acto, dividido en cuatro cuadros, en verso y con música. (*)

Los murciélagos, comedia dramática, en tres actos, cuatro cuadros, original y en verso. (*)

S. M. el Duro, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

La víspera de San Pedro, sainete lírico en un acto, original y en prosa.

Charito, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso. (*)

El caballo de Atila, juguete cómico-lírico, en un acto, arreglado del francés, en prosa.

Mañana será otro día, boceto cómico-lírico y casi filosófico, de tipos y malas costumbres, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

El sueño de anoche, pesadilla cómico-lírica sin importancia, en un acto, original, en prosa y verso.

A vuela pluma, exposición cómico-lírica, en un acto y varios bocetos, original, en prosa y verso.

Madrid-Colón, humorada cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa. (*)

Los maestros cantores, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa.

Año nuevo, vida nueva, fantasía cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en prosa.

La danza macabra, sueño cómico-lírico-tenebroso, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en verso y prosa.

Miss'Hisipí, humorada cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso.

Los cuentos del año, fantasía cómico-lírico-madrileña, en un acto, dividido en un prólogo y cuatro cuadros, original, en prosa y verso.

Crispulín, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en verso y prosa.

Las hojas del calendario, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en un prólogo y cinco cuadros, original y en verso. (*)

Los africanistas, humorada cómico-lírica, consecuencia de *El dúo de La Africana*, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa (8.ª edición). (*)

La romería del halcón ó el alquimista y las villanas y desdenes mal fingidos, presentimiento cómico-lírico y casi bufo del admirable sainete *La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos*, en un acto, dividido en tres cuadros, en verso y prosa. (*)

El primer amor, juguete cómico-inocente en un acto, original y en verso.

Eclipse de luna, opereta en tres actos y en prosa, arreglada del francés. (*)

El enigma, *(Le sphinx)*, drama escrito en francés por Octave Feuillet y arreglado á la escena española, en tres actos y en prosa. (*)

La Japonesa, extravagancia cómico-lírico-acrobática, en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa.

La boda de los muñecos, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso. (*)

Madrid-Cómico, revista lírica en un acto, dividido en cinco cuadros, original en prosa y verso. (*)

Música proibita, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en verso.

La lugareña, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

Charivari, revista cómico-lírico-fantástica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original, en prosa y verso. (*)

El fraile descalzo, juguete cómico, en un acto y en prosa. (*)

¡Simón es un lila!, parodia lírica, en un acto y en verso, de la ópera *Sansón y Dalila*.

El tío Pepe, juguete cómico-lírico, en un acto, original, en prosa y verso.

El mentidero, revista cómico-lírica, en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en verso. (*)

Las de Farandul, juguete cómico-lírico, en un acto, original y en prosa.

El mentidero. (2.ª edición reformada.)

Venus-Salón, fantasía cómico-lírica. en un acto, dividido en cuatro cuadros, original, en verso y prosa (2.ª edición). (*)

El balido del Zulú, parodia de la zarzuela *La balada de la luz*, en un acto, dividido en tres cuadros y en verso. (*)

Condición humana, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

La dolora, juguete cómico en un acto y en prosa, inspirado en una del ilustre Campoamor. (2.ª edición.) (*)

Juan y Manuela, cuento de golfos en acción (imitado de la ópera *Juanito y Margarita*), en un acto dividido en cinco cuadros, en prosa y verso. (*)

Copito de nieve, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)

Venus-Salón. (3.ª edición reformada. Varias adiciones impresas.)

El pícaro mundo, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en cuatro cuadros. (*)

Eden-Club, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros.

Vida galante, juguete cómico-lírico-transformista en un acto con prólogo.

¡¡Lagarto!!... ¡¡Lagarto!!... juguete cómico en un acto, escrito sobre el pensamiento de una novela italiana. (2.ª edición.)

«La condesa X», comedia en dos actos y en prosa (2.ª edición). (*)

La niña bonita, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

El secreto de la esfinge, drama en tres actos y en prosa, arrelado del francés. (*)

El torbellino, comedia en tres actos y en prosa. (*)

Macbeth, drama de Shakespeare, adaptación española en cuatro actos y en prosa. (*)

Music-Hall, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original, en prosa y verso.

El estuche de monerías, juguete cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa. (2.ª edición.)

Venus-Salón. (4.ª edición, corregida y aumentada.)

El caballo de batalla, apropósito cómico-lírico en un acto, dividido en un prólogo y tres cuadros, original y en verso.

Mar de fondo, zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa. (*)

Los hijos del sol, opereta en un acto, original y en verso. (*)

Los Campos Elíseos, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en seis cuadros, original y en prosa. (*)

Venus-Kursaal, *(sukursaal de Venus-Salón)*, pasatiempo cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros, original, en verso y prosa (*)

El paraíso de Mahoma, fantasía morisca en un acto, dividido en tres cuadros, original, en prosa y verso. (*)

¡Pido la palabra!, apropósito en un acto, original, en prosa y verso. (3.ª edición corregida y aumentada.)

La sombra del manzanillo, juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa.

Sábado blanco, capricho cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, original y en prosa, música del maestro Chapí.

Roberto el "diábolo", juguete cómico en un acto, original y en prosa

¡El diablo son los chiquillos!, diálogo cómico-lírico, original y en verso.

El terror de las mujeres, aventura en un acto, original y en prosa.

El jardín de los amores, opereta en un acto, dividido en dos cuadros, original y en verso.

Los pájaros de la calle, cuento en un acto, dividido en tres cuadros, en verso, del Teatro para los niños.

La muñequita sabia, comedia en un acto, original y en prosa.

El cuento del tren, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

¡¡Al fin, solos!!, juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa. (*)

El vals de los besos, juguete cómico-lírico en un acto, original y en prosa.

¡Anda, la ópera!, repertorio de argumentos cómicos.—Prólogo de Jacinto Benavente.

El santo de las niñas, humorada en un acto, dividido en tres cuadros, original y en prosa.

La de los ojos de cielo, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

Comicomanía, entremés en prosa, original.

El tío de los chalecos, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

El gato rubio, zarzuela melodramática en un acto, dividido en cinco cuadros, original y en prosa.

Marido modelo, juguete cómico en un acto, original y en prosa.

(*) En colaboración.

Precio: UNA peseta